

EL OLIVENTINO.

REVISTA SEMANAL

DE CONOCIMIENTOS UTILES, DE INTERESES GENERALES Y DE NOTICIAS.

AÑO I. En España un año 20 reales.
un semestre 11, un trimestre 6.
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Domingo 27 de Agosto de 1882.

Este periódico se publica todos los domingos. Administración calle de Ruy-Lobo número 6.

NÚM. 35.

LOS BIENES DE LA IGLESIA.

IV.

¡Cuanto se ha injuriado á la Iglesia y á sus ministros en los últimos cien años! ¡Con qué cinismo y criminal perseverancia se han lanzado sobre esa institución divina las más gratuitas acusaciones, á sabiendas de que todo era falso! No podrá prevalecer contra ella el poder del infierno, esta es una verdad de fé, pero de aquel antro de perdición y de desorden, de aquel lugar de eternas tinieblas, saldrán sin cesar los tiros más crueles contra la Iglesia, áncora de salvación, garantía de orden, disco jamás empañado de luz divina, que alumbró á los hombres y á las sociedades por las oscuras sendas de la vida.

Y como el diablo tiene toda la perspicacia de ángel, aunque empleada en el mal desde su funesta caída, de ella se vale para inventar sus ataques del modo más adecuado á cada época en particular. En los últimos tiempos las tendencias de la sociedad parece que se dirigen á la posesión de grandes riquezas para con ellas conseguir la satisfacción de todo género de goces y de placeres, el desarrollo del lujo y la fastuosidad. Pues bien, se hace ver á los pueblos que si ellos están pobres consiste en que la Iglesia tiene acaparradas todas las riquezas; se fraguan leyes para que el despojo que se merece tenga un aspecto menos repugnante, y se lleva á cabo el proyecto de quitar toda clase de elementos y privar de su legítima in-

fluencia á la sociedad más santa y respetable de la tierra.

Procedimiento tanto más infame, cuanto que, como dejamos dicho en estos artículos, los bienes de la Iglesia, sus alhajas y hasta lo que pertenecía al sustento de sus ministros, siempre se entregaron generosamente en días de calamidades públicas, á la menor insinuación del gobierno secular, y hasta de un modo enteramente espontáneo.

Para no cansar á nuestros lectores buscando pruebas en épocas lejanas ó en países distantes del nuestro, vamos á aducirlos de nuestro propio siglo y de nuestra misma población.

Con fecha 11 de Junio de 1808 el Illmo. Prelado de la Diócesis dió orden de entregar las alhajas de oro y plata que hubiera en las iglesias de esta entonces villa, para subvenir á los gastos de la guerra, y que se recogieran también donativos en efectos ó en metálico, del Clero y de las Hermandades y Cofradías, porque así se le rogó y encargó por la Suprema Junta de esta Provincia, en comunicación del 8 del mismo mes. Cumpliendo lo prevenido, el Sr. D. Francisco de Borja Cordero Prates, Vicario Eccc., entregó á D. Fernando Mateo Vegas, Admor. de Rentas Reales unidas de esta villa, en tres de Julio del mismo año las alhajas, efectos y metálico que se expresa á continuación, y de cuya entrega se libró recibo, que con todos los antecedentes del asunto obra en el Archivo de la Parroquia Matriz de esta Ciudad, y están á disposición de quien guste examinarlos. Dice, pues,

así la relación de lo entregado por el Sr. Cordero Prates:

DONATIVO ECCO. DE OLIVENZA.

Parroquia de Sta. María del Castillo.

ALAJAS DE PLATA.

	Peso.		
	Libras	Onzas	Octavos
Una lámpara de la fábrica de la Iglesia.	8	2	5
Otra de la Cofradía del SSmo.	8	8	0
Otra de la Virgen del Rosario.	10	10	2
Otra de la Cofradía de Almas.	7	8	2
Otra de la Ermita de S. Antonio.	3	10	7
Una Salvilla de S. Blas, Ermita.	0	9	0
Asciende la plata de Sta. María	39	1	0

Parroquia de Sta. María Magdalena.

Una lámpara de la Cofradía del SSmo.	7	5	0
Otra de Llagas de Cristo. . . .	8	10	3
Otra de la de Sta. Lucía	8	6	1
Otra de la de Almas	6	2	2
Otra de la Capilla del Sr. Jesus.	7	14	0
Una Cruz de la Concepcion	4	5	0
Asciende la Plata de la Magdalena.	42	10	6

CRÓNICA RELIGIOSA.

Día 27, Domingo XIII despues de Pentecostes. San José de Calasanz, fundador de las Escuelas Pías. Día 28, San Agustín Ob. y Doctor. Día 29, La Degollacion de San Juan Bautista, y Sta. Sabina. vírg. y márt. Día 30, Santa Rosa de Lima y Stos. Feliz y Adauto, mrs. Día 31, San Ramon Nonnato. Día 1^o de Setiembre, San Gil Abad y los 12 herms. márs. Día 2, San Antolin, martir.

CULTOS.—El Santo Rosario en la Iglesia de la Concepcion. El domingo a la hora acostumbrada, la misa conventual con explicacion del Evangelio. El lunes a las 8 misa cantada en ambas Parroquias.

LA CALAMIDAD PÚBLICA.

Toda la prensa de nuestra provincia se dedica tiempo hace a pintar con sus verdaderos colores la situacion de una gran parte de los pueblos de la misma, a consecuencia de la pérdida total de la cosecha en unos, y de su escasez en otros. Los periódicos escitan al Gobierno a que tome enérgicas disposiciones para conjurar la desgracia ó aminorar sus consecuencias, y se habla de obras públicas, para dar trabajo a los braceros, de rebajas en los trenes para conducirlos a los puntos lejanos, donde se explotan minas ó se hacen carreteras y de otros diversos medios, siempre partiendo la iniciativa del poder central. Nada más lógico, una vez erigido el socialismo en sistema administrativo; pero nada también más eficaz para dominar la dolorosa crisis que nos amenaza, ó mejor dicho, que nos abruma.

En todos los remedios propuestos hasta ahora, nosotros no vemos más que empirismo, puro empirismo. A esos grandes males con que la humanidad se ve afligida de tiempo en tiempo, solo se hace frente con el poderoso brazo de la caridad. Cuando el corazón del rico se conmueve por el amor de Dios y del prójimo, y su mano generosa lleva al necesitado la abundante limosna que socorre su indigencia: cuando el pobre, lleno de resignacion y de confianza en la Providencia divina, recibe esa limosna, sin humiliacion, porque sabe que le recibe de Dios y por Dios, a quien en primer término dirige su accion de gracias y ruega por su bienhechor, diciéndole con acentos de un corazón humilde y agradecido: «Dios os lo pague

hermano!... Cuando así se ejerce y se recibe la caridad, entonces es cuando se dominan; de un modo casi insensible, pero completo esas situaciones desesperantes para los que presumen hacerlas frente con los medios puramente ordinarios y humanos.

¡Oh que falta hacen en estas ocasiones aquellas Comunidades religiosas, que con la heroica abnegacion de los verdaderos discípulos de Cristo dan su vida y su alma por sus hermanos, y atendiendo al mismo tiempo a las necesidades espirituales y a las temporales, predicán la humildad y la paciencia al pobre, apartándolo del camino de la desesperacion; y la caridad al rico, separándolo de un frio y mortal egoísmo, preñado de fatales contingencias! ¡Que generosamente acudiría la Iglesia al alivio de las necesidades de sus hijos, si despojada de cuanto tenía, no estuviera ella misma llena de necesidades!

Sin embargo, aun tenemos confianza en el espíritu cristiano de nuestro pueblo, que es la única, ó al menos la más importante tabla de salvacion para los infelices necesitados. No importa que algunos ricos sin entrañas cierren sus puertas al pobre; y quizás los que han enriquecido comprando a bajo precio lo que a los pobres pertenecía: no importa que también entre los mismos indigentes haya almas corrompidas que no sepan apreciar ni agradecer el socorro que reciben. La caridad que es «paciente y benigna; que todo lo sufre y todo lo espera;» la caridad que jamás desaparecerá del mundo, una vez traída a él por el «Dios que es caridad,» hará milagros ahora como siempre. A sus puertas no se llega jamás en vano, ni hay otro agente que como ella sepa llevar en una misma mano el socorro material para el cuerpo y el bálsamo de consuelo para el alma.

Vengan, pues, en buen hora, esas mentes que, según los que de ello entienden, debe tomar el Gobierno en favor de las clases trabajadoras: abranse los puertos a la libre introduccion de cereales, prefiriendo el bien de los más a las conveniencias de los menos; pero no nos detengamos aquí. Hagamos por moralizar a ese pueblo enseñándole a cumplir sus deberes religiosos y sociales. Procuremos hacerle comprender que no de solo pan vive el hombre, y que cuando se insulta a la Magestad divina, violando sus preceptos con el escándalo que hoy se violan, especialmente el de la santificacion de las fiestas, siempre experimentan las sociedades tremendos castigos como el que ahora nos preocupa. Vea el pueblo en sus Gobiernos la accion paternal que cosecha, cor-

Libs. Ons. Oct.

Total Plata de las dos Parroquias. 81 11 6

ALAJAS (1) DE ORO.

	Onzs.	Oct.
Un Cordon de la Cofradía de Sta. Quiteria . .	1	1/2
Otro Cordon de la Concepcion de dha. Ermita . .	2	3 1/2
Ascíende el Oro . .	3	4

DONATIVOS EN METÁLICO.

	Rs. Vn.
Fábricas y Cofradías	
Pábrica de la Parroquia de Sto. Domingo	1,500
Cofradía de almas de Sta. María del Castillo.	1,000
Cofradía de Almas de Sta. Jorge de Alor	400
Orn. 3 ^o de la Penitencia préstamo	1,000
Ascíende	3,900

RESUMEN DEL RECIBIDO.

	Rs. Vn
Valor de las platas de Sta. María del Castillo	12,500
Valor de las platas de la Magdalena	13,635
Valor del Oro	1,100
Donativo en moneda efectiva	3,900
Ascíende el Total	31,135

Cuya cantidad entregué en la depositaria de Rentas.

Hagamos aquí punto por hoy, y vaya saboreando el curioso lector esas pruebas del patriótico desprendimiento de la Iglesia y de las Asociaciones católicas, a quienes tan ruda guerra se hace, que en otro artículo verá demostrada la caridad de las mismas y del clero en dias de públicas calamidades. Todo, por supuesto, con documentos fehacientes y con nombres y apellidos muy conocidos en esta poblacion.

MANUEL AGUILAR Y GALLEGOS.

(1) No es errata el estar escritas así estas y otras palabras. Copiamos literalmente el original.

rige y socorre, y entonces serán eficaces los esfuerzos, de todos, que de otra manera serian completamente estériles.
M. A. G.

CRÓNICA GENERAL.

LA VOZ DE DIOS.

Hijo, no defraudes la limosna del pobre, y no apartes tus ojos del necesitado.

No desprecies al alma hambrienta; y no irrites al pobre en su necesidad.

No lastimes el corazón del desvalido ni dilates el socorro al disgustado.

No deseches la súplica del atribulado, ni al necesitado vuelvas tu rostro.

No apartes tus ojos del menesteroso movido por la ira, y no des lugar á los que te busquen de maldecirte á tus espaldas:

Porque la plegaria del que te maldigere será oída en la amargura de su alma; y le oirá aquel que lo hizo.

Muéstrate afable á la congregación de los pobres; y humilla tu alma al anciano y baja tu cabeza al hombre grande.

Inclina tu oído al pobre sin desprecio, y paga tu deuda y respóndele cosas apacibles con mansedumbre.

Al que sufre injuria líbralo de mano del soberbio y no llesves esto enojosamente en tu alma.

En el juzgar sé piadoso como padre con los huérfanos, y en vez de marido á su madre.

Y seras tú como hijo obediente del Altísimo, y habrá de tí piedad mas que una madre.

(Del Eclesiástico.)

Hace algun tiempo que Leon Taxil se habia conquistado un tristísimo y miserable renombre en Francia como calumniador de Pio IX. Los tribunales de Montpellier le condenaron á varias penas, sin que con esto se lograra detenerle en su inícuca conducta. Cuando la muerte de Garibaldi estuvo en Roma y pronunció un violentísimo discurso contra la Santa Sede.

Pero Leon Taxil tuvo la tentación de cometer un robo con circunstancias agravantes; intervino la policía, y el miserable calumniador ha sido expulsado de las asociaciones republicanas de que formaba parte, y condenado á unos cuantos años de presidio.

Así ha castigado Dios lo que sin duda ninguna, no castigaron los tribunales de Montpellier. Esto debe servir de lección á los que en España han tratado de reproducir las calumnias de Leon Taxil.

CRÓNICA LOCAL.

El lunes pasado marchó á su país con un mes de licencia el Sr. D. Santiago Delgado, Párroco de Santa María Magdalena de esta Ciudad y co-propietario de EL OLIVENTINO.

El martes á la 3 de la tarde se declaró un incendio en la Dehesa llamada «Arifes de abajo,» corriéndose el fuego á la Seissera, propiedad de nuestro respetable amigo D. Antonio Luis Marzal. Parece que el daño causado por el voraz elemento ha sido de poca importancia.

Hemos sabido con satisfaccion el regreso á esta Ciudad de nuestro amigo D. José Eloy Perez, completamente restablecido de la dolencia que le aquejaba, y que le movió á trasladarse á Lisboa hace mas de un mes. Damos á dicho señor, y á toda su apreciable familia nuestra mas sincera y cordial enhorabuena.

Hace dos años y medio que el Hospital de esta Ciudad no percibe ni un céntimo de lo que el gobierno ha debido haberle satisfecho religiosamente por el rédito de los capitales de censo que se han redimido hasta el año de 1869. ¿En qué consistirá esto? Será por que en la Administración económica de la provincia no se han hecho las liquidaciones oportunamente? Si así es rogamos al Sr. Director de la deuda y al Sr. Ministro de Hacienda se sirvan hacer funcionar mejor la máquina administrativa de esta provincia,

á fin de que no se descuiden asuntos de tanto interes como el de que nos ocupamos cuyo abandono hace que en el Establecimiento benéfico á que nos hemos referido, que tan rico era antes de que se hubiese decretado la desamortización, carezca hoy de lo necesario para atender á los pobres enfermos que allí buscan el remedio á sus dolencias.

Y aun hay más. Todos los capitales redimidos desde el año de 1869, hasta la fecha que ascienden á 18 ó 20 mil duros todavía están por convertir, y el Hospital ha carecido desde tan remota época de los réditos que debieron haber producido y que hoy suman una cantidad considerable.

Rogamos á los periódicos con quienes tenemos establecido el cambio se sirvan hacerse eco de este suelto para ayudarnos á dar publicidad al abuso que en él denunciaremos.

Ha llegado á esta ciudad un inteligente encuadernador, que hace sus trabajos en la imprenta de este periódico y ofrece sus servicios al público.

RED METEOROLÓGICA DE VALDESEVILLA.

ESTACION DE OLIVENZA.

Observaciones del dia 26 de Agosto.

Barómetro 742 mm.
Termómetro 32°
Viento N.
F. del viento . . . Viento.
E. del cielo Despejado.

VARIEDADES.

El 3 de Agosto en la Rábida.

Pasar por Huelva para las minas de Rio-Tinto, y desdeñando las grandezas pasadas por las presentes, no evocar la sombra de Cristóbal Colon en Santa María de la Rábida, pedrá ser posible á los espíritus materialistas, pero no al mio, contrario, gracias á Dios, de todo en todo. Nos hallábamos tambien en una

fecha memorable, 3 de Agosto, y sabido es que en igual día del año de gracia 1492, zarpó Colon del pueblo de Palos para el descubrimiento de América. No era, pues, bastante satisfacción para mi espíritu contemplar desde el muelle de Huelva aquel lindo valle del Odiel donde se escalonan, sobre un risueño paisaje, tres grandes monumentos de nuestra historia nacional, que han tenido en la del mundo y la civilización decisiva influencia: Moguer, Palos y la Rábida.

Situado el monasterio sobre un cabezo, a tiro de bala de la ría, una hora de navegación nos lleva a él, y un camino improvisado como el muelle de madera para la visita real de este mismo año, desde la orilla del mar a sus puertas venerables. En los de Colon aquella naturaleza debía de ser abrupta y selvática, salvo el puerto del monasterio, del cual solo quedan una palmera magnífica y restos de la noria. El edificio no ofrece otra particularidad que la cruz del humilladero que tiene delante, donde es fama que el niño Diego Colon estuvo sentado mientras su padre pedía al guardian una limosna de agua, por no verlo morir de sed. Los escalones de mampostería que forman la peana, podrán ser más ó menos antiguos; pero la esbelta cruz de hierro de alicatados góticos, indudablemente presenció aquella patética escena.

La portería y el claustro bajo, solo por su amplitud se distinguen de las demás casas franciscanas; que no en balde el serafín de Asis impuso la pobreza y la humildad á todos sus mínimos. La iglesia, no menos pobre, conserva alguna imagen que puede ser del siglo xv, ó poco posterior, pero todo lo demás, incluso el altar mayor, hecho de nuevo por los duques de Montpensier, en lo desahogado y seco revelan a este siglo sin carácter. La vistosa y dorada lápida que en la parte más visible del templo recuerda su restauración á las futuras generaciones, en 1856 era casi innecesaria.

El alma del destartado monasterio está en el piso alto; se la presiente desde la portería, y parece que llena de místicas impresiones aquella atmósfera saturada de brisas marinas. Es la celda del P. Marchena, hoy modesto Museo Colombino, también por obra y gracia de los duques de Montpensier. A medida que vamos pasando por delante de puertas y ventanas, las perspectivas, ora del mar, ora del valle, son más variadas y pintorescas; la imaginación se va preparando á las impresiones, y el pensamiento adivina los de Colon al vagar por aquellos claustros.

¡Cuán tristes los de su primera visita, cuando dejó allí de limosna á su

hijo Diego, para convertirse él en un verdadero audante en corte, como á la sazón se decía, en humilde pretendiente de grandezas que parecían sueños de loco! En su segunda visita á recoger al niño para seguir mendigando por el mundo, ¡cuán desesperados debieran de ser sus pensamientos! Pero él, que en creencias religiosas y en pura y humilde fe rayaba con lo que hoy llamamos fanatismo, no debió olvidar por cierto que se hallaba en una casa de Dios, que dice por boca del padre Kempis:

—«Cuando tú crees que estoy mas lejos, estoy yo mas cerca de tí.» Brilló esta luz divina en la noche de su desesperación? Es verosímil, es casi seguro, porque en aquella casa encontre de repente lo que en vano había buscado cinco años en la corte de los Reyes Católicos: un amigo y un protector entusiasta; el fraile mínimo, que presidía á los mínimos de la Rábida. ¡Qué cosas tan grandes hace la Providencia con los instrumentos más pequeños! En vez de un poderoso, le comparaba un fraile. El franciscano, según la feliz expresión de los Estatutos de la Orden, debe de ser como es «ménos que nada;» y sin embargo, aquel cero humano, sumado con Colon, era lo único que le faltaba á España para coronar la magnífica obra que los Reyes Católicos presentian ante los muros de Granada; al mínimo de la Rábida se debió el descubrimiento de América. Fray Juan Perez de Marchena hizo á Colon inmortal y al mundo moderno todo lo que es.

Su celda sobrecoge y deslumbra, no por lo grandiosa, no por lo suntuosa, que tampoco podía serlo, siendo franciscana, ni menos por lo sombría, que, antes al contrario, risueña y alegre, como una conciencia tranquila, se asoma al mar por desinmensas ventanas. Por el aire que allí se respira lleva grandes pensamientos. Se comprende que allí caben el amor de la patria y de la humanidad mejor que en un palacio, en formas gigantescas y con proporciones que la imaginación no alcanza. Solo un mueble se conserva de su dueño; enorme tintero de piedra oscura donde cabe anchamente un azumbre de tinta; pero el fraile está allí, sentado á su mesa con el médico, Garcí-Hernandez, y con un piloto de Palos, que unos llaman Pinzon y otros Sanchez, oyendo á Colon que con un globo en las manos, les explica su proyecto y los convence, y les infunden su entusiasmo. Están allí, y el que no los vea no tiene ojos en el alma.

(Se concluirá.)

ANUNCIOS.

ACADEMIA PREPARATORIA

para carreras especiales, civiles y militares, establecida en Badajoz calle del Pozo núm. 10, bajo la dirección de los señores

D. Pedro Martínez Gordon,

Coronel Comandante de Ingenieros

D. José Albarran y Garcia-Marqués

Comandante Capitan del mismo cuerpo.

D. Leopoldo Ortega Delgado,

Comandante de Infantería, Profesor que ha sido durante cuatro años de la Academia de Infantería y Caballería del Ejército de la Isla de Cuba y profesor hoy de las Conferencias de Oficiales de este Distrito.

El día 1^o de Setiembre inaugura esta Academia el segundo año de sus tareas, admitiéndose internos desde dicha fecha á cargo de uno de sus Directores.

D. Leopoldo Ortega, calle del Pozo núm. 10 bajo, facilita y remite Reglamentos así como todos los informes que se le pidan.

INTERESANTE Á LOS COFRADES DEL CARMEN.—Instrucción detallada de los privilegios, indulgencias y gracias de esta ilustre Cofradía, Reglamento de la erigida en Santa María del Mar en Barcelona y multitud de datos curiosos y de gran interés. Forma un librito de 32 páginas y se vende á 20 céntimos de peseta.

El repartidor de «El Oliventino» llevará muestras de este y otros libritos de propaganda á 2 cuartos cada uno, utilizamos á toda clase de personas, porque están en lenguaje muy sencillo y familiar los puntos más esenciales del dogma y de las costumbres.

OLIVENZA.

Imp. de D. M. Ortiz Lopez.